

LA CIRCUNNAVEGACIÓN DE ÁFRICA POR PARTE DE LOS HERMANOS VIVALDI EN 1291: PRECURSORES DE VASCO DA GAMA

Alberto Quartapelle*
cronicascanarias@gmail.com

RESUMEN

En 1291, los hermanos Vadino y Ugolino Vivaldi partieron de Génova en dos galeras con el objetivo de llegar *ad partes Indiae*. Un documento que estuvo extraviado por 700 años, la *Ystoria Ethyopie* de Galvano Fiamma, ofrece nuevos elementos que permiten concluir que en su expedición los Vivaldi lograron circunnavegar el África y que, por lo mismo, pueden considerarse los precursores de Vasco da Gama. En el apéndice se presentan documentos que demuestran que la galera *Allegrancia* no participó en dicha empresa y que, por esa razón, no pudo dar su nombre a la más septentrional de las Islas Canarias, la isla de Alegranza.

PALABRAS CLAVE: hermanos Vivaldi, Islas Canarias, galera *Allegrancia*, Génova.

THE CIRCUMNAVIGATION OF AFRICA
BY THE VIVALDI BROTHERS IN 1291:
PRECURSORS OF VASCO DA GAMA

ABSTRACT

In 1291, the brothers Vadino and Ugolino Vivaldi set off from Genoa in two galleys with the aim of reaching *ad parte Indiae*. A document lost for 700 years, Galvano Fiamma's *Ystoria Ethyopie*, offers new elements that allow us to conclude the Vivaldi managed to circumnavigate Africa on their expedition and, therefore, they can be considered the forerunners of Vasco da Gama. Documents are presented in the appendix that show that the *Allegrancia* galley did not participate in such undertaking, and, for that reason, it could not give its name to the northernmost of the Canary Islands, the Island of Alegranza.

KEYWORDS: Vivaldi brothers, Canary Islands, *Allegrancia* galley, Genoa.



1. INTRODUCCIÓN

La fuente que ha transmitido las informaciones más acreditadas acerca del venturoso viaje de los hermanos Vivaldi es la crónica del analista Jacopo Doria, quien dejó escrito en los *Annales* de la República de Génova, con fecha de 1291 que

En este mismo año (1291) Tedisio Doria, Ugolino Vivaldi y su hermano, junto con algunos ciudadanos de Génova, iniciaron una expedición que hasta entonces nadie había intentado. Dispusieron dos galeras de manera espléndida y tras abastecerlas con la provisión de agua y otras necesidades, se dirigieron, en el mes de mayo, por el estrecho de Ceuta a fin de que las galeras pudieran navegar por el mar océano a la India y regresar con útiles mercaderías. Los dos hermanos mencionados fueron ellos mismos en los barcos, y también dos frailes franciscanos; todo lo cual verdaderamente asombró a aquellos que fueron testigos, así como a los que oyeron hablar al respecto. Después que pasaron por un lugar llamado Gozora¹ no se ha recibido ninguna noticia segura de ellos. Que Dios vele por ellos y los traiga sanos de vuelta².

Desafortunadamente, las esperanzas de Jacopo Doria fueron vanas porque las dos galeras de los Vivaldi no regresaron nunca a Génova con sus ricas mercaderías. Sin embargo, escasas y dudosas noticias acerca del destino de los Vivaldi nos han llegado a través de dos singulares documentos: el llamado *Itinerarium Antonii Ususmaris*³, una recopilación de datos históricos y geográficos del siglo XIV, y el *Libro del conocimiento de todos los reinos*, relato de un viaje imaginario alrededor del mundo escrito por un fraile franciscano español en 1400.

* URL: <https://independent.academia.edu/AQuartapelle>. Un análisis de todos los documentos relacionados con la expedición de los hermanos Vivaldi en MAGNAGHI, A. *Precursori di Colombo? Il tentativo di viaggio transoceanico dei genovesi fratelli Vivaldi nel 1291*, Roma 1935; SURDICH, F.: «Gli esploratori genovesi del periodo medievale», en *Miscellanea di storia delle esplorazioni*, Genova 1975, pp. 41-61; QUARTAPELLE, A.: «El loco vuelo de los hermanos Vivaldi», *Revista de Historia Canaria* (2018) pp. 227-249.

¹ Para algunos la localidad de *Gozora* es el cabo Bojador, frente a las Islas Canarias. En realidad, en el Medioevo se indicaba con el término *Gozora* (*Gazula*, *Gozola*) a toda la antigua provincia de la *Getulia* romana, la región que va desde el estrecho de Gibraltar hasta el cabo Bojador.

² «Eodem quippe anno, Thedisius Aurie, Ugolinus de Viualdo, et eius frater cum quibusdam aliis civibus lanue, ceperunt facere quoddam viagiū, quod aliquis usque nunc facere minime attemptavit. Nam armaverunt optime duas galeas, et victualibus, aqua et aliis necessariis eis impositis, miserunt eas de mense madii deversus strictum Septe, ut per mare oceanum irent ad partes Indiae mercimonia utilia inde deferentes. In quibus iverunt dicti duo fratres de Vivaldo personaliter, et duo fratres Minores; quod quidem mirabile fuit non solum videntibus sed etiam audientibus. Et postquam locum qui dicitur Gozora transierunt, aliqua certa nova non habuerunt de eis. Dominus autem eos custodiat et sanos et incolumes reducat ad propria», DORIA, J. (1295), en PERTZ, G.: *Caffari et continuatorum Annales Januenses*, Monumenta Germanica Historica Scriptores, 1859, vol. 18, p. 335. Para algunos autores: *aliqua certa nova non habuimos de eis*.

³ Transcripción en https://www.academia.edu/35454579/Itinerarium_Antonii_Ususmaris_cives_januensis.



2. EL *ITINERARIUM ANTONII USUSMARIS CIVIS IANUENSIS*

El primer texto que ofrece indicaciones acerca del destino de los Vivaldi es el llamado *Itinerarium Ususmaris*, un manuscrito de mediados del siglo xv que está compuesto por tres partes redactadas por la misma mano: una recopilación de datos históricos y geográficos escritos por un anónimo a finales del siglo xiv; una transcripción de parte del *Imago Mundi* de Onorio d'Autun y una copia de una carta enviada el 12 de diciembre de 1455 por el navegador genovés Antonio Usodimare a sus acreedores en Génova. En esta carta Usodimare relata un episodio claramente imposible como el encuentro con un descendiente de los tripulantes de las dos galeras Vivaldi en Gambia: «Y allí (*Senegal-Gambia*) encontré a un compatriota (*genovés*), de aquellas galeras creo de los Vivaldi, que se perdieron hace 170 años, el cual me dijo, y así me confirma este secretario (del rey), que no había otro sobreviviente de su sangre que él mismo»⁴.

Más interesantes son las noticias que pueden leerse en la parte del *Itinerarium* que contiene una recopilación de datos geográficos e históricos útiles para la confección de mapas. Después de haber hablado de la guerra perdida por el mítico *Preste Juan* contra el *magnum canis de Catayo*, el *Itinerarium* cuenta que, tras un largo viaje, una de las galeras Vivaldi encalló en un banco en el mar de Etiopía y que los navegantes se vieron obligados a abandonarla. Para el *Itinerarium*, la otra galera continuó su navegación hasta llegar a una ciudad de Etiopía, cerca del río *Sion*, en donde la tripulación fue detenida, ya sin tener la posibilidad de regresar a la patria:

En el año de 1291 zarparon del puerto de Génova dos galeras mandadas por los hermanos Vadino⁵ y Guido⁶ Vivaldi con el propósito de ir por Levante a las partes de las Indias; las dos galeras navegaron mucho. Pero cuando iban dichas gale-

⁴ «reperui eidem unum de natione nostra ex illis galeis credo vivalde qui se amisserunt sunt anni centum septuaginta qui michi dixit et sic me affirmat iste secretarius non restabat ex ipsa semine salvo ipse». Para el Visconde de Santarem el hombre citado en la carta de Usodimare no era otro que uno de los portugueses miembros de la desafortunada expedición de Fernando Afonso y de Wallarte narrada por Gomes Eannes de Azurara en la «Chronica do descobrimento e conquista de Guiné» (1448) cap. LXIV. Los sobrevivientes habían sido hechos prisioneros ocho años antes de la llegada de Usodimare a Gambia. De Barros F. y Sousa Santarem, Vesconde de: «Recherches sur la Priorité de la Découverte des Pays Situés sur la Côte Occidentale d'Afrique...», Paris (1842) p. 256.

⁵ Jacopo Doria en los *Annales* cita como comandante de una galera solo a Ugolino Vivaldi. El nombre del otro hermano Vadino aparece en este documento: «In nomine Domini amen. Ego Vadinus de Vivaldo confiteor tibi Antonio de Nigrono me prò me et Ugolino fratre meo habuisse et recepisce a te libras quingentas ianuinorum» As-Ge, S.N., Cartolare 64, c. 199 r. En COSTAMAGNA, G. y PUNCUH, D.: *Mostra storica del notariato medievale ligure*, Atti della Società Ligure di Storia Patria, Nuova serie-IV (LX XVIII), Génova 1964, p. 274.26.

⁶ El genealogista Battilana nos ha transmitido el nombre de siete hermanos Vivaldi: Gabriele, Bonifacio, Ugolino, Giovanni, Pietro, Dabadino y Corrado (BATTILANA, N.: *Genealogie delle famiglie nobili di Genova*. Famiglia Vivaldi, p. 2). A estos siete hay que añadir Vadino, que aparece en el documento de la nota anterior. Finalmente, no hay noticias de un Guido Vivaldi.



ras por este mar de Ghinoia [~~Ethiopia~~]⁷, una de ellas varó en un banco, de forma que no pudo proseguir ni navegar más adelante; la otra, sin embargo, continuó su navegación por este mar hasta llegar a una ciudad de Etiopía cuyo nombre era Menam; fueron presos y detenidos por los habitantes de dicha ciudad que eran cristianos de Etiopía, súbditos del Preste Juan, como he dicho antes. Esta ciudad (Menam) está en la costa, cerca del río Sion; los navegantes fueron detenidos de tal forma que ninguno de ellos regresó de aquellos lugares. Las noticias anteriores las contaron unos mercaderes etíopes en la ciudad de Raii (Al-'ara'sh/Larache en la costas atlánticas de Marruecos)⁸.

En apariencia, los datos contenidos en el *Itinerarium* nos muestran la crónica del fracaso de la expedición Vivaldi, que, en su intento de circunnavegar el África, no logra llegar más allá del Golfo de *Ghinoia* (Guinea).

En realidad, este aparente fracaso se funda sobre dos errores de lectura del texto del *Itinerarium* que han modificado totalmente la geografía de los acontecimientos:

a) *IN HOC MARI DI GHINOIA-IN HOC MARI DI ETHIOPIA*

Por más de un siglo, los historiadores no han podido leer el manuscrito original del *Itinerarium* y han tenido que comentar la empresa de los Vivaldi utilizando una transcripción que contenía varios errores.

Uno de los más determinantes se refiere al lugar en el cual se había hundido la primera de las galeras Vivaldi. Como puede verse en la fig. 1, el texto original fue manipulado, en la frase *en este mar de Ethiopia* la palabra *Ethiopia* fue tachada y substituida por la palabra *Ghinoia* (Guinea).

La «ingenua» sustitución de la palabra *Ethiopia* por *Ghinoia* se explica entendiendo que el que encontró el manuscrito estaba convencido de que todo el texto

⁷ *Ethiopia* tachado en el original y substituido por *Ghinoia*.

⁸ «Anno domini mccliiii [sic. 1291] recesserunt de ciuitate Ianue due galee patronizate per domini uadinum et Guidum de uiualdis fratres uolentes ire in leuante ad partes Indiarum que gallee multum nauigauerunt. Sed quando fuerunt dicte due gallee in hoc mari de ethiopia una earum se reperit in fundo sicco per modum quod non poterat ire nec ante nauigare. Alia uero nauigauit transiuit per istud mare usque domini uenirent ad ciuitatem unam ethiopiae nomine menam capti fuerunt et detempti ab illis de dicta ciuitate qui sunt christiani de ethiopia submissis presbitero Iohanni utrius ciuitas ipsa est ad marinam (marmam?) prope flumem sion, predicti fuerunt taliter detempti. quod nemo illorum a partibus illis unquem redidit quae predicta narrauerunt mercatores ethiopiani in ciuitate raii». (Transcripción Rohan P.) No todos los historiadores están de acuerdo con la lectura de la expresión *ad marinam/marmam*. La mayoría lo interpreta como *ad marinam* (en la costa). Otros, como Grasberg y Magnaghi, están a favor de *ad marmam* (ciudad de Marmam). En las transcripciones se utiliza comúnmente el topónimo *civitate Carii* (el Cairo). Recientemente, se ha propuesto la lectura *civitate raii*, que se correspondería con la ciudad de *Al-'ara'sh*, conocida en Occidente como Larache, en la costa atlántica de Marruecos. ROHAN, P.: *Outsourcing the Colonial Project: the Genoese role in Iberian expansion*, World History Bulletin, (2019) vol. xxxv, n.º 2, p. 15.



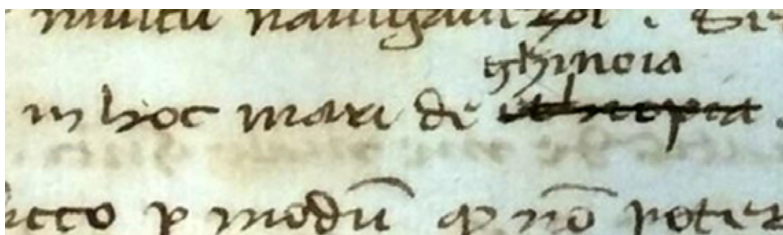


Fig. 1. *In hoc mari di Ethiopia Ghinoia.*

del *Itinerarium*, y no solamente la carta a los acreedores, provenía de la mano de Antonio Usodimare. Por lo tanto, tomó la decisión de corregirlo cuando encontraba los que creía ser «errores» de su autor. Al leer que una galera de los Vivaldi se había hundido en el «mari di Ethiopia», se consideró autorizado a cambiar por «*mari di Ghinoia* (Guinea)», ya que en su carta Usodimare afirmaba estar navegando «in una caravella ad partes Ginoie»⁹.

b) *PROPE FLUMEN SION*

Una vez que se estableció que el primer naufragio de los Vivaldi había tenido lugar en el mar de *Ghinoia* y no en el mar de *Etiopia*, los historiadores cometieron un segundo error al localizar el «*flumen Sion*» en el que habían sido capturados los tripulantes de la segunda galera. Como no tenía mayores datos, el primer comentador del *Itinerarium*, en 1802, arbitrariamente decidió que el río *Sion* «no podía ser otro río que el Gihon»¹⁰, uno de los cuatro míticos ríos que nacían en el Paraíso terrenal.

Pocos años después, en 1859, y solo apoyándose en un pasaje de las memorias del navegador veneciano Cadamosto, el historiador francés D’Avezac decidió que era «evidente» que el río *Sion/Gion* no podía ser otro que el Senegal, un gran río de más de 800 kilómetros de largo que había sido explorado por el mismo Usodimare.

Este error se debe a que, de acuerdo con la visión medieval, toda el África del norte, desde la actual Etiopía hasta el Atlántico y el Mediterráneo, formaba parte de un único y complejo sistema hidrográfico (fig. 2) que comprendía el *Gion*, el Níger, el Senegal y el Nilo¹¹. Como escribe Cadamosto, compañero de Usodimare en la navegación a los ríos Senegal y Gambia:

⁹ Con el mismo espíritu, en la parte final del *Itinerarium*, tacha las palabras «*Que predicta narraverunt mercatores ethiopani in civitate raii*», sustituyéndolas con «*Quae predicta narraverat Antoniotus Ususmaris, nobilis januensis*».

¹⁰ «... fiume Sion, che non può essere se non che il Nilo (Gihon) nell’Africa», GRASBERG, G.: «Annali di geografia e di statistica» Genova (1802) tomo I, p. 291 nota (a).

¹¹ SURDICH, F.: «*Il problema delle sorgenti del Nilo. Dai testi biblici alla cultura umanistica*», (2001) pp. 159-236.





Fig. 2. Sistema hidrográfico Senegal-Gion-Nilo (Mecia de Viladestes 1413).

Este río (Niger), según los sabios es un brazo del río Gion, que viene del Paraíso terrenal, y este brazo fue llamado por los antiguos Níger, que viene bañando toda Etiopía, y acercándose al mar Océano hacia el oeste donde fluye, hace muchos otros brazos y ríos además del Senegal. Y otro brazo de dicho río Gion es el Nilo, que pasa por Egipto y desemboca en nuestro mar Mediterráneo¹².

En realidad, fundándose en el texto del *Itinerarium*, nada permite confirmar la identificación hecha por D’Avezac del «*flumen Sion*» con el río Senegal o con cualquier otro río africano. En todo caso, al narrar la navegación del mallorquín Jaume Ferrer en 1346, el *Itinerarium* llama el Senegal *Vedamel* o *riu Auri* (río de Oro): «una galera del capitán Jaume Ferrer partió de la ciudad de Mallorca para dirigirse al Río de Oro, pero no se supo más noticias. Este río se llama Vedamel por su longitud y también se llama Río de Oro porque en él se recoge oro en polvo... Este es el punto extremo de las tierras africanas en dirección oeste»¹³.

Los documentos que han llegado hasta nosotros tampoco permiten afirmar que los Vivaldi no hayan logrado navegar más allá del río Senegal. Para el *Liber*

¹² «secondo che dicono gli uomini savii, è un ramo del fiume Gion che vien dal Paradiso Terrestre; e questo ramo fu chiamato dagli antichi Niger, che vien bagnando tutta l’Ethiopia, ed appressandosi al mare Oceano verso ponente, dove sbocca, fa molti altri rami e fiumi oltre questo di Senegal. E un altro ramo del detto fiume Gion è il Nilo, qual passa per l’Egitto e mette capo nel mare nostro Mediterraneo», RAMUSIO, G.B.: *Navigazioni e viaggi*, a cura di M. Milanese, Torino, Einaudi, I, (1978) p. 495. D’AVEZAC, M.: «*évidemment, ce fleuve Gibon c’est le Senegal*», opinión que, hasta nuestros días, no ha cambiado. *Nouvelles annales des voyages* (1859), volume 3, p. 281.

¹³ «Recessit de civitate maiorisarum galleatia una Ihoannis ferem catalani in festo Sancti Laurentii quod est decima die marsis Augusti anno Domini 1386 causa eundi ad riu auri et de ipsa galleatia numquam postea aliquid novum habuerunt. Istud flumen de longitudine vocatur vedamel et similiter vocatur riu auri quia in eo recolligitur aurum de paiola. Et scire debetis quod maior pars gentium in partibus istis habitantium sunt ellecti ad colligendum aurum in ipso flumen habet latitudinem unius legue et fundum pro maiore nave mundi». El viaje de Jaume Ferrer es narrado en el Atlas catalán de 1375: «Partich l’uxer d’En Jac. Ferer, per anar al riu de l’Or, el gorn de Sen Lorens qui es a x da gost, e fo en l’any MCCCXLVI».

Chronicarum (1494), por ejemplo, los Vivaldi llegaron hasta el río Congo, que se encuentra a 4000 kilómetros de distancia, en la salida del golfo de Guinea¹⁴. Lo único que nos dice el *Itinerarium* es que el viaje de las galeras Vivaldi terminó en el «mari di Ethiopia».

c) ¿QUÉ SE ENTENDÍA POR ETHIOPIA?

El último problema geográfico que se presenta en el *Itinerarium* es entender a qué territorio se refiere cuando utiliza el topónimo *Ethiopia*¹⁵.

En la Edad Media, el término *Ethiopia* indicaba un territorio geográfico con confines variables. Para Isidoro de Sevilla, por ejemplo, Etiopía tenía una dimensión étnica más que geográfica, y recibía este nombre «debido al color (de la piel) de sus habitantes». Su territorio se extendía por todo el norte de África: «por el oeste, desde el monte Atlas (Marruecos), hasta las fronteras de Egipto, por el este; por el sur lo limita el océano, y por el norte, el Nilo»¹⁶.

A partir del siglo XIII, los datos de los geógrafos árabes y de los viajeros occidentales que se aventuraron en territorios hasta ese momento desconocidos permitieron que los cartógrafos confeccionaran nuevos mapas que se correspondían cada vez más con la geografía real. Es así como enormes espacios, hasta ese momento vacíos, empezaron a llenarse con detalles y topónimos en parte reales y en parte imaginarios. Desde ese momento, en la mayoría de los portulanos del siglo XIV el nombre de *Ethiopia/Abissinia* ya no ocupa todo el continente, sino que se refiere solo a la parte oriental del África, a un territorio ubicado al sur de Egipto, entre los dos brazos del Nilo y cerca del mar Rojo (fig. 3), y se identifica con el territorio poblado por cristianos y gobernado por el mítico Preste Juan¹⁷.

¹⁴ «empezó entonces (Diogo Cão) su empresa hacia otro mundo hasta ahora para nosotros desconocido y por muchos años por nadie, excepto para los genoveses, inútilmente buscado». «Aperuère igitur sua industria, alium orbem hactenus nobis incognitum et multis annis, a nullis quam Januensibus, licet frustra temptatum», Hartmann Schedel: «Liber Chronicarum», Norimberga (1494) p. CCXC, v.

¹⁵ VAGNON, E.: «Comment localiser l'Éthiopie? La confrontation des sources antiques et des témoignages modernes au xv^e siècle», *Annales d'Éthiopie*, Année 2012-27, pp. 21-48.

¹⁶ «Aethiopia dicta a colore populorum, quos solis vicinitas torret ... situs ab occiduo Athlantis montis ad orientem usque in Aegypti fines porrigitur, a meridie Oceano, a septentrione Nilo flumine clauditur» Isidoro de Sevilla: *Etymologiae* XIV, 5 De Libya, 14.

¹⁷ En el siglo XV la colocación atlántica de Ethiopia no ha desaparecido totalmente del pensamiento occidental. En 1455, el veneciano Alvise da Cadamosto escribe en sus memorias de viajes: «Yo, Alvise Ca' da Mosto, soy el primero de nuestra ilustre ciudad de Venecia en navegar por el océano hacia el sur y las tierras negras de la Baja Etiopía, fuera del Estrecho de Gibraltar». Como puede verse, en la cultura geográfica del navegante, y del público al que se dirige, permanece todavía presente la visión geográfica isidoriana, con la confusión entre la «baja Etiopía», colocada en el África occidental, y la «alta Etiopía» entre los brazos del Nilo. Por esta razón, como hemos visto, Cadamosto hace desembocar el río Senegal en la costa de Etiopía, «... Senegal (desemboca) en esta costa de Etiopía...».





Fig. 3. Etiopía/Nubia en el portulano de Angelino Dulcert de 1339.

Es solo a esta Etiopía oriental, localizada en el área del mar Rojo y del Cuerno de África, a la que se refiere siempre¹⁸ el autor del *Itinerarium* cuando utiliza el topónimo *Ethiopia*. Por lo tanto, debe suponerse que en este mismo sentido lo haya utilizado también cuando escribió sobre los Vivaldi: «la otra (galera), sin embargo, continuó su navegación por este mar hasta llegar a una ciudad de Etiopía cuyo nombre era Menam; fueron presos y detenidos por los habitantes de dicha ciudad que eran cristianos de Etiopía, súbditos del Preste Juan».

3. EL LIBRO DEL CONOCIMIENTO DE TODOS LOS REINOS

El segundo texto que nos ha proporcionado noticias acerca de la suerte de los hermanos Vivaldi es el *Libro del conocimiento de todos los reinos*, el relato de un viaje imaginario por el mundo conocido, escrito por un fraile en el siglo XIV, probablemente utilizando las informaciones contenidas en algún mapa hoy perdido.

Para completar su descripción de África, el fraile consigna cuatro recorridos:

- Un periplo marítimo desde Egipto hasta el cabo Bojador, de este a oeste, con la descripción de las costas del África mediterránea y atlántica, y la visita a las islas atlánticas, incluyendo las Islas Canarias.

¹⁸ El *Itinerarium* cita 13 veces el territorio de «*Ethiopia*» y siempre se refiere a la zona que, más o menos, se encuentra entre el Nilo Blanco y el Nilo Azul.

- Un viaje terrestre a través del Sahara, ahora de oeste a este, con la descripción de los reinos africanos del Sahel hasta la Nubia (reino de Dóngola), y después hasta El Cairo, recorriendo el Nilo.
- Un nuevo itinerario marítimo, otra vez de oeste a este, desde Damietta (Egipto) hasta el cabo Bojador, y después hasta un amplio golfo situado al sur.
- Un último viaje terrestre, en dirección opuesta, para describir los territorios del África ecuatorial, desde el cabo Bojador hasta Mogadiscio (Somalia).

En este último viaje, el fraile visita Etiopía y relata que los tripulantes de una galera genovesa hundida en *Amenuan* habían sido llevados hasta una ciudad llamada *Graçiona*: «Et dixéron me en esta çibdat de Grançiona que fueron y traídos los ginoveses que escaparon de la galea que se quebró en Amenuan et de la otra galea que scapó nunca sopieron que se fizo».

El libro ofrece algunas indicaciones para localizar el *Inperio de Graçiona*: «Et llegue a una grand gibdat que dizen Graçiona, que es cabeza del ynperio de Abdeselib, que quiere decir siervo de la cruz. Et este Abdeselib es defendedor de la iglesia de Nubia et de Etiopia, et este defiende al Preste Juan, que es patriarca de Nubia et de Etiopia et senorea muy grandes tierras et muchas çibdades de cristianos».

Los historiadores han identificado al emperador *Abdeselib* con el rey de Abisinia Amba Seyon, en árabe *Abd as-Salib* (el siervo de la Cruz), que reinó desde 1314 hasta 1344, y que es famoso por sus victorias contra los musulmanes¹⁹. En el *Itinerarium Ususmaris*, el mismo personaje es llamado *Abet Selip*, que quiere decir «cien ciudades»²⁰, y que, a su vez, es llamado *Senap* en el mapa Dulcert de 1339.

Para el historiador Rossi Contini, la ciudad de *Graçiona* se identificaría con la *Hagara Siòn* (Ciudad de Sion) de los abisinios, la actual Aksum²¹.

El *Libro del conocimiento* también nos informa que en Génova no se habían olvidado de los desafortunados viajeros y que un tal *Ser Leonis de Vivaldo*, hijo de Ugolino²², había viajado, tal vez cerca de 1320, hasta *Magdasor*, donde supo que su padre se encontraba prisionero en *Graçiona* (Aksum). En *Magdasor* los historiadores han reconocido la actual capital de Somalia, Mogadiscio, llamada *Makadashu*

¹⁹ *Amba Seyon*, cuyo nombre como rey fue *Gabra Masqal* (Siervo de la Cruz), entre 1320 y 1340 logró someter bajo el control de su reino a *Ifat* y a otros estados islámicos de las altas tierras de Etiopía; ULLENDORFF, E.: «The Glorious Victories of Amda Seyon, King of Ethiopia». *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 29(3) 1966, 600-611.

²⁰ «... Imperator magnus et patriarcha prester Johannes de nubia christianus et de ethiopia vocatur abet selip quod vult dicere centum cives». *Itinerarium Antonii Ususmaris*.

²¹ La desaparición de la primera sílaba *ba*, en el nombre *Hagara Sion*, podría deberse a la equivocada convicción entre los amanuenses de que era el artículo y no parte del nombre. Rossi Contini (1917): «*Il libro del Conocimiento e le sue notizie sull'Etiopia*», p. 20.

²² Al citar el nombre de *Ser Leonis* el *Libro* demuestra la fiabilidad de su fuente de información porque la existencia de este hijo de Ugolino era desconocida para los historiadores hasta que, en 1881, el italiano Belgrano encontró en Génova un acta notarial de 1302 donde aparece el nombre de un «Surleonus de Vivaldo hijo de Ugolino», BELGRANO, L.T.: «Nota sulla spedizione dei fratelli Vivaldi nel MCCLXXXI» *Atti della Società Ligure di Storia Patria* xv (1881), p. 323.



por el geógrafo árabe Ibn Battuta, y que aparece con el nombre de *Mogadesur* en el planisferio de Fra Mauro de 1455: «En esta çibdat de Magdasor me dixeron de un ginovés que dexian Ser Leonis que fuera y (allí) en busca de su padre que fuera en de las galeas de que ya conté de suso. Et fiziéronle toda onrra. Et este Ser Leonis quysiera traspasar al Inperio de Graçiona a buscar a su padre et este Enperador de Magdasor non le consintió yr porque la yda dubdosa por que el camino es peligroso».

Como puede verse, las conclusiones del *Itinerarium Ususmaris* y del *Libro del conocimiento*, que relatan de una llegada a Etiopía de los Vivaldi, presentan un notable margen de incertidumbre.

Por suerte, un documento inédito, la *Ystoria Ethyopie* de Galvano Fiamma, ofrece nuevos datos acerca del destino de la expedición y confirma la hipótesis de la circunnavegación del África.

4. UN NUEVO DOCUMENTO: LA *YSTORIA ETHYOPIE* DE GALVANO FIAMMA

Entre 1315 y 1345 el dominico milanés Galvano Fiamma escribió una *Cronica generalis sive univerialis*²³, concebida como una historia del mundo desde la creación hasta la época de mismo Galvano. Gran parte del tercer libro de la *Cronica* está ocupado por una digresión geográfica, reservada sobre todo a las tierras exóticas: en primer lugar, Asia, recién visitada por Marco Polo; después las regiones del norte de Europa hasta Escandinavia y *Marckalada*, una tierra que se extendía más allá de Groenlandia y que podría ser el continente americano; luego las islas del Atlántico, incluida la isla mítica de San Brandan. La última sección, que Galvano llama *Ystoria Ethyopie*, está reservada a la descripción de Etiopía, y ofrece una gran cantidad de detalles de este país, hasta ese momento desconocidos en Occidente.

La fuente de la *Ystoria Ethyopie* es el *Tractatus de mappa*²⁴ de Giovanni da Carignano, sacerdote genovés autor de un célebre planisferio que se encuentra actualmente en Florencia²⁵. Carignano, a su vez, para sus descripciones se apoya en una fuente sorprendente: como relata Galvano, en el *anno domini MCCC* (1300) el emperador de *Ethyopie* había escrito una carta al *rex Hispanie* (Fernando IV de Castilla), cuya entrega fue encomendada a *xxx ambaxiatores*. Cuando llegaron a Occidente,

²³ Todas las noticias acerca de la *Cronica Universalis* y de Galvano Fiamma en CHIESA, P.: *Galvano Fiamma e Giovanni da Carignano. Una nuova fonte sull'ambasceria etiopica a Clemente V e sulla spedizione oceanica dei fratelli Vivaldi*, Ed. Galluzzo, Itineraria 17 (2018); CHIESA, P.: *La prima ambasciata etiopica in Occidente (1315) svelata da un cronista milanese*, Istituto Lombardo (Rend. Lettere) 153, 113-126 (2019); BUSI, A. e CHIESA, P.: «The Ystoria Ethyopie in the Cronica Universalis of Galvanus de la Flamma (d.c.1345)», *Aethiopica* 22 (2019) pp. 7-57.

²⁴ Del *Tractatus* de Carignano hasta hoy se conocían solo unas pocas referencias en el *Supplementum Cronicarum Orbis* de Giacomo Foresti-Venecia 1483.

²⁵ La carta original de Giovanni da Carignano ha sido destruida en 1944 en el bombardeo de Nápoles. En Florencia se encuentra solo una copia fotográfica.



los embajadores se encontraron con que el rey de España estaba muerto y entonces cambiaron su destino. Primero fueron a Aviñón *ad pappam Clementem* (papa Clemente V), luego fueron a Roma para visitar las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo, pasaron después por Génova y finalmente, por mar *redierunt en Regionem suam*, a Etiopía. Basándose en las informaciones recibidas de estos embajadores etíopes durante su parada en Génova, Giovanni da Carignano escribió un *Tractatus*, utilizado años después por Galvano para escribir su *Ystoria Ethyopie*. Si se considera que el rey Fernando IV de Castilla murió en septiembre 1312 y que el papa Clemente V murió en abril de 1314, se puede ubicar la llegada de la embajada etiópica a Génova cerca de 1313²⁶.

La *Ystoria Ethyopie* se compone de 6 párrafos (373-378):

373. ubicación geográfica de Etiopía; autoridad del *emperador Ethiopium christianorum*; su adhesión al cristianismo; razones políticas y geográficas que dificultan que los etíopes se unan a la fe romana;
374. del patriarca de los cristianos etíopes y su poder;
375. de los ritos religiosos de los etíopes;
376. el texto de la carta traída por los embajadores del *imperator Ethiopum al regi Yspanie*; sus etapas europeas: Aviñón, Roma, Génova;
377. de las guerras entre el *imperator Ethiopie* y el *soldanus sarracenorum*; los peregrinos cristianos etíopes llevan una cruz cuando van a Tierra Santa.

Como conclusión de la *Ystoria Ethyopie*, Galvano dedica el último párrafo (378-*Quod Ianuenses iverunt in Ethyopiam*) a lo que los embajadores etiópicos narraron acerca de unos navegantes genoveses, reconocibles como los hermanos Vivaldi, capturados en la costa de Etiopía varios años antes y que todavía se encontraban viviendo allí por no poder salir del país.

Galvano termina este párrafo con las palabras «*todo esto fue narrado por los embaxiatores*» de Etiopía. Sin embargo, la primera parte del texto es introducida por un «*se sabe*» (*certum est*) que parece indicar que algunas de las noticias provenían de la misma ciudad de Génova:

Quod Ianuenses iverunt in Ethyopiam

²⁶ Otro elemento que podría confirmar que la embajada etiópica llegó a Génova en 1313 es la indicación, presente en el *Tractatus*, de que el emperador que había enviado la embajada a Europa tenía un pendón blanco con una cruz roja y, en los cuatro cuadrantes, una estrella roja. (Imperator istius Ethyopie imperii, in signum quod sit christianissimus, portat vexillum album, et in medio vexilli est cruz rubea, et in quodlibet quadro vexilli est una Stela rubea). El *Libro del conocimiento de todos los reinos* informa que a partir de 1314 el nuevo emperador de Etiopía, Amba Seyon (1314-1344), tenía un pendón plateado con una cruz negra (este enperador abdeselip (Amba Seyon) a por señales un Pendon de plata con una cruz Prieta...). Esto confirmaría que el emperador al que se refiere el *Tractatus* tenía que ser el predecesor de *Amba Seyon*, *Wädäm Rā'ad*, que murió en 1314 (1299-1314).



No fueron solo esos embajadores etíopes los que vinieron a nosotros, sino una vez algunos de los nuestros también fueron a ellos; esto lo dijeron esos treinta embajadores en la ciudad de Génova. Es cierto además que en el año 1290 dos galeras genovesas, con más de 600 cristianos a bordo y algunos clérigos <...>; los comandantes de las dos galeras son Oberto de Savignone y [...]. Cruzaron el Estrecho de España...

La hipótesis de la existencia de alguna fuente genovesa, además de los embajadores etíopes, se funda en que en el texto se comete el mismo error temporal que en el *Itinerarium* cuando se escribe que la expedición Vivaldi salió en 1290 en lugar de 1291.

Otro detalle de la *Ystoria Ethyopie* que hace pensar en el uso de una fuente genovesa es que Galvano/Carignano mencionan un personaje no conocido por las crónicas anteriormente, Oberto de Savignone, a quien se define como *admiratus*, término que, con *amiragius* y *ammiratus*, señalaba a los comandantes de los escuadrones sarracenos, sicilianos y pisanos y que, a partir del siglo XIV, se utiliza también en Génova²⁷.

De *Uberto/Oberto* de Savignone casi no se tienen noticias²⁸, siendo lo más notable el parentesco con Andalò da Savignone²⁹, mercante genovés que se había ido a vivir a Pechín (China) en 1330 y que era famoso porque en 1336/37 el Gran Khān Toghan Timūr le había encargado llevarle una carta al papa Benedicto XII a Aviñón³⁰.

Los hechos narrados en la segunda parte de la *Ystoria Ethyopie* son, con toda probabilidad, contados por los mismos embajadores etiopícos y confirman en sus líneas generales el relato del *Libro del conocimiento*: las galeras Vivaldi llegan a tocar la costa de Etiopía, los tripulantes son llevados a Aksum, la *Graciona* del *Libro*, y se encuentran allí, imposibilitados de regresar a Génova:

... y navegando por el Atlántico, llegaron a la Etiopía que se extiende al sur del ecuador. No teniendo más provisiones, bajaron a tierra y empezaron a saquear todo lo que podían encontrar, porque se estaban muriendo de hambre. Fueron capturados y traídos antes el mencionado emperador de Etiopía (tal vez Iagbea Sion (1285-1294); y él, sabido que eran cristianos y súbditos de la iglesia de Roma, los recibió de buen grado, los honró mucho y les confirió importantes cargos. Y nunca regresaron a Génova porque no tuvieron el coraje de regresar por mar, debido a

²⁷ Galvano, después del nombre de Oberto deja un espacio vacío, de veinte caracteres, supuestamente para añadir otro nombre.

²⁸ Un *Oberti di Savignono* aparece en un acta notarial del 9 de junio de 1290: «Ego Nicolaus Spezapetra, procurator ad infrascripta Oberti di Savignono, ut de procuratione constat publico instrumento...», BALLARD, M.: «Les actes de Caffa du notaire Lamberto di Sambuceto, 1289-1290», (1973) doc. 622 p. 231. También en otra de 1268, 25 maggio: «Obertus de Savignono filius Rogerii etc.».

²⁹ Oberto y Andalò eran primeros primos al ser hijos de dos de los hermanos Savignone, Ruggero y Bonifacio, hijos a su vez de Guglielmo de Savignone.

³⁰ CALCAGNO, D.: «Andalo da Savignone mercante e diplomatico genovese alla corte del gran Khan», 2004, *Da Genova a Baalbek Studi in ricordo di Graziella Conti*, pp. 153-160.



los peligros que van más allá de toda imaginación, y no pudieron regresar por tierra, porque en el medio están los musulmanes, que intentan evitar con todas sus fuerzas que los cristianos vayan a Etiopía y los etíopes vengan a nosotros, porque temen que se unan contra ellos, que sería su fin.

Todo esto fue narrado por los embajadores del emperador de Etiopía que fueron a Génova y que vieron a estos genoveses en Etiopía.

Aquí termina la *Ystoria Ethyopie*³¹.

Aparentemente, el texto de la *Ystoria Ethyopie* no aporta nuevos datos y solo confirma, en líneas generales, los relatos del *Itinerarium Ususmaris* y del *Libro del conocimiento*. En verdad, estos dos textos, escritos muchos años después de los acontecimientos por autores que no habían sido testigos directos de los hechos y que parecían referir más un mito de navegantes que una realidad histórica, permitían hacer solo conjeturas acerca del éxito de la expedición Vivaldi.

Totalmente diferente es el caso de la *Ystoria Ethyopie*, que tiene un valor añadido porque su autoridad y credibilidad reside en que todos los protagonistas son contemporáneos a los hechos y tienen un conocimiento directo de los acontecimientos:

- En primer lugar, la noticia del cautiverio de la tripulación Vivaldi en *Aksum* proviene de unos embajadores, procedentes de Etiopía, quienes afirman que «vieron a estos genoveses en Etiopía». Hasta hoy no se han encontrado evidencias concluyentes en favor de la existencia de esta embajada. Sin embargo, no hay duda de que informaciones nuevas y confiables acerca de Etiopía fueron recibidas en algún momento por Giovanni da Carignano, el autor del *Tractatus* utilizado como fuente por Galvano³².
- En segundo lugar, Giovanni da Carignano conocía personalmente la historia de los Vivaldi porque, desde junio de 1291, era cura de San Marco, la iglesia

³¹ «Non solum ex ipsis ad nos pervenerunt supradicti embaxiatores, imo etiam ex nostris aliquando ad ipsos transierunt, prout ipsi xxx embaxiatores in civitate Ianuensi narraverunt. Certum est enim quod anno Domini mcccclxxxix due gallee Ianuensium, in quibus erant plus quam VIc viri christiani et aliqui clerici <...>; et ipsarum galearum admirati sunt dicti Ubertus de Savigono et [...]. Hii transierunt per strictum Yspanie et navigantes mare Athlanticum pervenerunt ad Ethiopiam que est ultra equinoctialem. Et cum deficerent eis victualia, descenderunt ad terram et cuncta que inveniebant diripiebant, eo quod fame perirent; et capti fuerunt et ducti sunt ad imperatorem Ethyopie supradictum; qui audito quod essent christiani et subditi ecclesie Romane, ipsos libenter vidit et multum ipsos honoravit et posuit eos in magnis offitiis. Et numquam redierunt Ianuam, quia per mare non fuerunt ausi redire propter pericula que nullus homo posset cogitare; nec per terram potuerunt redire quia sarraceni sunt in medio, qui totis viribus prohybent quod christiani non vadant in Ethiopiam nec Ethyopes veniant ad nos, timentes ne ligam facerent contra sarracenos, quia sarraceni omnes essent mortui. Embaxiatores supradicti imperatoris Ethyopie qui fuerunt in Ianua, qui viderunt ipsos Ianuenses in Ethyopia, ista narraverunt. Explicit ystoria Ethyopie». CHIESA, P.: «La prima ambasciata etiopica in occidente (1315 ca.) svelata da un cronista milanese», Istituto Lombardo-Accademia di Scienze e Lettere (Rendiconti di Lettere) 153, 113-126 (2019).

³² BUSI, A. e CHIESA, P.: *The Ystoria Ethyopie...*, op. cit., p. 57.



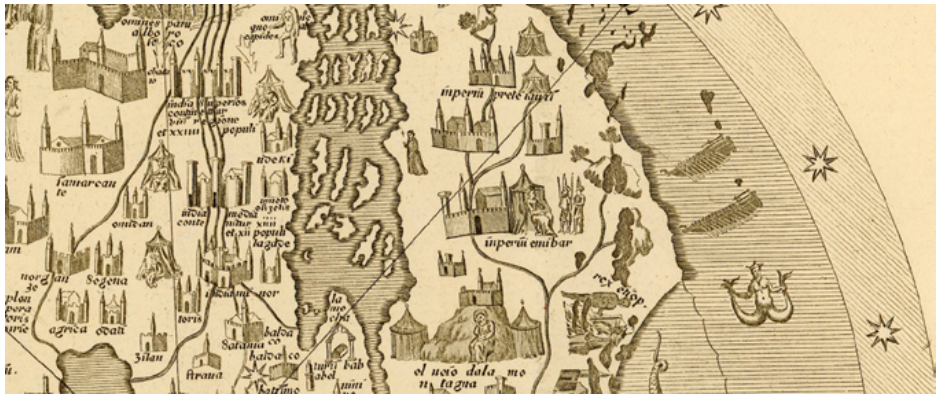


Fig. 4. Galeras frente a las costas de Etiopía (planisferio de Andrea Bianco-1436).

del puerto de Génova³³. Es evidente que, por su posición, no tenía ningún motivo para insertar en su *Tractatus* la «leyenda» de la supervivencia de los Vivaldi que habría ilusionado inútilmente a los padres, esposas e hijos, todavía vivos, de los tripulantes de las galeras perdidas en el océano.

- Por último, la noticia de que los Vivaldi habían circunnavegado el África y estaban cautivos en Etiopía fue considerada real y creíble por Sorleonis, el hijo de Ugolino. Por cierto, los embajadores tuvieron que haberle contado detalles más que convincentes acerca de la sobrevivencia de Ugolino Vivaldi para que su hijo Sorleone, quien en 1303³⁴ creía que su padre había muerto, decidiera emprender una expedición peligrosa viajando hasta el océano Indiano y Mogadiscio en Somalia para rescatarle.

CONCLUSIONES

¿Los documentos conocidos son suficientes para afirmar que los hermanos Vivaldi lograron realmente circunnavegar el África doscientos años antes que Vasco da Gama? Probablemente sí, porque *Itinerarium Ususmaris, Libro del conocimiento e*

³³ FERRETTO, A.: «Giovanni Mauro da Carignano, Rettore di San Marco, cartógrafo e scrittore (1291-1329)», *Atti della Società Ligure di Storia Patria «Miscellanea geo-topografica»*, vol. LII (1924), p. 36.

³⁴ «Matteino Vivaldi, hijo emancipado de Gabriele, se compromete con su padre a llevar consigo en el viaje que se apresta a hacer *ad partes* Ispanie la cantidad de 600 liras de Génova, pertenecientes a ambos y a Sorleo, hijo del difunto (*quondam*) hermano de Gabriele, Ugolino, y a utilizarlas en actividades comerciales. Génova, 7 de julio de 1303» AS-GE, Notai ignoti, busta 8, frammento 93 j.

Ystoria Ethyopie de Galvano, un texto que ha sido encontrado después de setecientos años de olvido, nos han consignado las varias etapas de un largo recorrido que empieza en Génova y termina en Etiopía.

Lo cierto es que así lo creyeron sus contemporáneos y que las dos galeras dibujadas en 1436 por el cartógrafo veneciano Andrea Bianco frente a las costas de Etiopía podrían realmente haber sido las de los Vivaldi.

RECIBIDO: 9/2/2022; ACEPTADO: 7/4/2022



APÉNDICE DOCUMENTAL

La historia de la galera *Allegrancia* y el descubrimiento de las Islas Canarias

A finales del siglo XIX, las escasas noticias acerca del viaje de los Vivaldi llevaron al historiador italiano Canale a buscar datos entre las actas notariales guardadas en el Archivo de Génova. La búsqueda fue recompensada con el descubrimiento de un acta notarial del 26 de marzo de 1291, solo dos meses antes del viaje de los Vivaldi, en la que figuraba que un tal Daniele Tartaro había invertido 75 libras genovesas en las galeras *Sant'Antonio* y *Allegrancia*, propiedad de Tedisio Doria, que planeaban viajar a *Rumania* (Imperio bizantino)³⁵. El documento atrajo la atención de Canale por la singular coincidencia entre el nombre de una de las galeras, *Allegrancia*, y la más septentrional de las Islas Canarias, *Alegranza*, dibujada en el Atlas Mediceo de 1351, donde es nombrada *Lalegranza*³⁶. Para Canale, la homonimia entre la galera y la isla probaba, más allá de toda duda, que el escrito del 26 de marzo, poco antes de la salida de la expedición de los Vivaldi, se refería a las galeras utilizadas en este viaje³⁷. Desde aquel momento, la *Sant'Antonio* y la *Allegrancia* se convirtieron definitivamente en parte integrante de la leyenda de los Vivaldi³⁸ y sus nombres se mencionan, todavía hoy, en los escritos que se interesan en la expedición³⁹.

Sin embargo, a mediados del siglo pasado, unas nuevas actas notariales encontradas en el Archivo de Génova parecieron contradecir la teoría de Canale sobre la participación de la *Sant'Antonio* y la *Allegrancia* en el viaje de circunnavegación del África de los Vivaldi y en el descubrimiento de las Islas Canarias.

En lo que se refiere a la *Sant'Antonio*, un escrito del 17 de julio de 1297, es decir, seis años después del viaje de los Vivaldi, testimonia que la galera se encontraba todavía en Génova y en poder de Tedisio Doria, como fue declarado por Odoardo Lercaro al recibir

³⁵ En el escrito, las galeras planeaban ir a Rumania «in quacumque galea volueris ex galeis duabus meis iturus ad presens, dante Domino, ad partes Romanie, quarum una vocatur Sanctus Anthonius et altera Alegrancia». MOORE, G.: «La spedizione dei fratelli Vivaldi e nuovi documenti d'archivio», *Atti della Società Ligure di Storia Patria, Genova* xii/2, 1972. p. 391.

³⁶ El Atlas Mediceo es fechado 1351, sin embargo, se cree que las áreas al sur del Cabo Non se dibujaron más tarde, alrededor de 1415. El primer mapa donde aparece una *Insula de Lalegranza* es el Atlas Catalán o Mapamundi Cresques de 1375. CANALE, M.G.: *Storia del commercio, dei viaggi, delle scoperte e carte nautiche degli italiani*, Genova (1866), p. 438.

³⁷ Canale en este caso se equivoca. Hay que reconocerle, sin embargo, el mérito de haber correctamente atribuido el descubrimiento de las Islas Canarias y de la isla de Lanzarote a «Maroxello Lanzerotto genovese». CANALE, M.G.: *Nuova Historia della Repubblica di Genova*, Ed Le Monnier (1860) vol. III, p. 342.

³⁸ La idea que las islas habían sido visitadas y bautizadas por los mismos Vivaldi parecía también confirmada por el «*De vita solitaria*» (Liber II, cap. III) de Francesco Petrarca donde el poeta escribe: «Hasta allí (las Islas Afortunadas/Canarias) se aventuró, en la época de nuestros padres, la flota armada de los genoveses». Algunos autores opinan que la empresa de los Vivaldi pudo haber inspirado a Dante Alighieri para concebir las figuras de Ulises y Diomedes descrita en el canto xxvi del *Inferno* de la Divina Comedia.

³⁹ Uno de los pocos autores que no creen en la participación de la *Allegrancia* en el viaje de los Vivaldi es MAGNAGHI, A.: *Precursori di Colombo? Il tentativo di viaggio transoceanico dei genovesi fratelli Vivaldi del 1291*, Roma (1935), pp. 92-94.



de Peyre Lercaro 50 libras para invertir las «en la galera llamada Sanctus Anthonius que tengo en copropiedad con Tedisio Doria»⁴⁰.

Diferente es el caso de la *Allegrancia*. En dos escritos, uno del 26 de julio y el otro del 1º de agosto de 1291, Tedisio Doria negociaba con un grupo, primero de cuatro y luego de seis mercaderes genoveses, el flete de dos galeras para zarpar a principios de agosto *ad partes Syrie*⁴¹, quedando acordado el *naulum* bastante alto, de 950 y 750 libras genoveses respectivamente. De estas galeras, una, aún sin nombre, estaba en construcción o en reparación. De la otra, simplemente se sabía que se llamaba *Alegrancia*⁴².

Al considerar que, de acuerdo con Jacopo Doria, los Vivaldi salieron de Génova *ad partes Indiae* en mayo, la conclusión más inmediata sería que no habrían podido navegar con la galera *Allegrancia*, ya que en agosto todavía se encontraba en Génova y estaba planeado que fuera *ad partes Syrie*.

A pesar de esta evidente contradicción, la historiadora americana Jill Moore vio en las dos actas la prueba de que la *Allegrancia* era efectivamente una de las galeras de los Vivaldi por tres motivos:

1. En primer lugar, en el flete de las dos galeras participaban los representantes de las más importantes familias de Génova, como los Marino, Doria, Falamonica, de Mari, Calvo y Malocello, y por una cantidad de dinero relevante. Tales nombres y la suma tan alta implicaban un negocio muy importante, como podía ser encontrar una nueva ruta hacia las Indias.
2. En segundo lugar, en las actas se indicaba que la *Allegrancia* tenía que ir *ad partes Syrie*, sin mayores detalles. La indeterminación del destino del viaje era una prueba de que se quería esconder los reales objetivos de un viaje que, de tener éxito, hubiera cambiado la historia de Europa.
3. Por último, para justificar el hecho de que en los *Annales* Jacopo Doria indicaba como fecha de salida de los Vivaldi el mes de mayo, cuando la *Allegrancia* estaba todavía en Génova en agosto, Moore no encontró otra solución que afirmar «que Jacopo Doria al mirar atrás haya confundido el mes de su partida».

Como es evidente, para aceptar la teoría de Moore habría que postular que Jacopo Doria, analista oficial de la República de Génova y tío de Tedisio Doria, se había equivocado no una, sino dos veces: en la fecha de salida de la expedición y en el nombre de sus financiadores.

Por suerte, un acta notarial del Archivo de Génova confirma la versión escrita en los *Annales*. De acuerdo con este escrito⁴³, en agosto de 1291 Tedisio Doria habría vendido la

⁴⁰ «en quadam galea vocata Sanctus Anthonius quam habeo comuniter cum Thedisio Aurie», As-Ge notario Giovanni de Finamore, carro. 122, c. 153 r. En MOORE, J. *op. cit.*, p. 399 nota 37

⁴¹ La expresión *partes Syrie* incluía toda la costa este del Mediterráneo, desde la Armenia hasta Alejandría y Chipre. Con *partes Romanie* se entendía el Imperio bizantino con Grecia y Turquía.

⁴² 1 de agosto de 1291: «Nos Thedisius Aurie naulizo vobis Manuelli de Marinis, Ansaldo Calve, Nicolai de Mari quondam Iacobi, Leonardo Falamonica et Georgio Aurie et Luchino Malocello galeas duas meas que sunt in porto Ianue, una quarum est scaria de porta Vacarum, ... precio librarum DCCCL et Alegrancie librarum DCCL...», As-Ge., sezione notarile, not. cit. c. 76 r. et v, en MOORE, G. *op. cit.*, pp. 401-402.

⁴³ «Ego, Luchinus Malocellus, confiteor tibi Thedixio Aurie quod tu habes terciam partem ^{pro} indiviso mecum in quadam galea, sarcia et apparatu ipsius vocata «Alegranza», quam duco et



galera *Allegrancia* a Luchino Malocello, uno de los inversores del contrato del 1º de agosto. El documento informa también que el 18 de septiembre del mismo año, Doria había recomprado una tercera parte de la galera por 350 libras (anexo 1).

Ante el notario, el nuevo dueño, Luchino Malocello, añade un dato importante al declarar que estaba vendiendo a Tedisio «la galera llamada *Allegrancia*, de la que soy el capitán y que tengo que llevar a las tierras del Imperio Bizantino y de aquí volver a Génova».

Este escrito, que ubica a la *Allegrancia* en Génova lista para navegar hacia *Rumania* a finales de septiembre de 1291, demuestra con toda evidencia que la teoría de Canale de la participación de esta galera en la expedición de los Vivaldi era el resultado de una simple coincidencia. En realidad, los documentos llegados hasta nosotros llevan a una única solución: la *Allegrancia* no navegó nunca por el Atlántico y no pudo, por lo tanto, dar su nombre a la más septentrional de las Islas Canarias, la Isla de Alegranza.

ANEXO 1

1291, septiembre 18, Génova

Luchino Malocello le reconoce a Tedisio Doria la propiedad de la tercera parte de la galera Alegranza, que el mismo Tedisio le había vendido el 21 de agosto anterior, y se compromete a llevarla a Rumania (Imperio bizantino) y de allí volver a Génova, compartiendo con él los riesgos del transporte.

As-Ge, Notai ignoti, busta 6, frammento 69 d.

Transcripción: Giustina Olgiate, Archivio di Stato di Genova

Ego, Luchinus Malocellus, confiteor tibi Thedixio Aurie quod tu habes terciam partem pro indiviso mecum in quadam galea, sarcia et apparatu ipsius vocata «Alegranza», quam duco et ducere debeo ad presens Romaniam et inde reducere in Ianua, de tua ex nunc licentia et voluntate, ad meum et tuum risicum et fortunam tam maris quam gentium, quam terciam partem tibi vendidi certo precio, de quo precio fit mentio in instrumento hodie scripto manu Henrici Guillielmi Rubei notarii, et quam galeam michi vendidisti, de qua vendicione est instrumentum scriptum manu dicti notarii anno presenti die XXI augusti. Renuncians omni exceptioni [...] (1) quibus contra predicta venire possem. Cuius tertie partis possessionem et dominium tibi tradidisse confiteor, constituens me pro te et tuo nomine precario possidere donec possidero et omnia iura mihi competencia in dicta tertia / parte galee, sarcie et apparatus ipsius tibi ex dicta causa cedo et mando, ita ut de ipsius iuribus uti possis et experiri, intendere, agere, excipere et replicare et te inde procuratorem constituo ut in rem tuam. Predicta autem omnia et singula promitto et convenio tibi rata et firma habere et tenere et contra ea non venire, sub pena dupli de quanto et quotiens contraferet et obligatione bonorum meorum. Actum Ianue ante statione Malocellorum, testes Symon de Fontanegio formaiarius et Precivales Osbergerius, anno dominice nativitatibus m^occ^o nonagesimo primo, die XVIII septembris, inter vespere et completorium, indicione tertia.

(1) Omisión en el texto.

ducere debeo ad presens Romaniam et inde reducere in Ianua... Anno dominice nativitatibus m^occ^o nonagesimo primo, die XVIII septembris, inter vespere et completorium, indicione tertia». AS GE, Notai ignoti, busta 6, frammento 69 d. En OLGATE, G.: *Januenses/Genovesi. Uomini diversi, nel mondo spersi. Catalogo della mostra*, (Genova 21 giugno-15 settembre 2010), a cura di Giustina Olgiate, Genova 2010, doc. 2, p. 129.